
Presentación

Tenochtitlan, la “ciudad de los palacios”, ya no está más en ninguna parte. Pertenecer más al mito o a la leyenda que a la realidad, aunque de alguna forma sigue latiendo con fuerza como el punto de partida de una identidad plural, diversa y contradictoria. Ir a su encuentro implica remontarnos a un origen que ha quedado sepultado por cinco siglos de historia; implica, sobre todo, desmontar esas otras ciudades, desde el México moderno hasta el México colonial, que han ido adosándose a ese espacio original que habita al fondo de una memoria colectiva.

Los ensayos reunidos en este número y que buscan dar cuenta de la ciudad de los antiguos mexicanos, no sólo se preguntan por la conformación de un cierto espacio urbano o arquitectónico (plazas, calzadas, avenidas, templos, palacios, etc.), sino también por su conformación social y política, por su vida cotidiana, por la multiplicidad de los intercambios que ocurrían en ella, por la relación de dominación que los mexicanos establecían con los pueblos vecinos. En suma, se trata de dilucidar el sustrato de realidad que habita al fondo de ese mito fundacional. ◇